

Contra la democracia

Rogelio Aurelio Rojas Reyes

Dos años antes de que yo naciera, en 1992, Francis Fukuyama, un politólogo norteamericano, escribió *El fin de la historia y el último hombre*, un libro donde aseguraba que, con la caída de la URSS y la victoria de la democracia liberal, se acababan las luchas ideológicas. Después se arrepintió.

En un episodio de *Los Simpson*, transmitido en 1998, Homero ocasionaba una crisis nuclear donde Rusia reconocía que la URSS nunca se había disuelto, en consecuencia, reaparecía el muro de Berlín, tanques desfilaban frente al Kremlin e incluso Lenin revivía. Hoy es un meme sobre las predicciones de la serie.

La historia sigue viva y las ideologías no se han acabado, la invasión rusa a Ucrania es una prueba de ello. Pero, hay que tener mucho cuidado para no creer que las acciones de Vladimir Putin son un intento de revivir a la Unión Soviética, como en *Los Simpson*, se trata de otra lucha ideológica, la de la democracia liberal contra el autoritarismo, y es una lucha que se percibe en todo el mundo, aunque hay bandos muy definidos hoy en día.

Quiero dejar dos puntos en claro: no se trata de apoyar e idealizar al gobierno ucraniano, ni, insisto, se trata de la vieja lucha del capitalismo contra el socialismo. Se trata de un esquema de democracia contra un esquema de autoritarismo. Ambas posturas inmersas en un sistema económico capitalista.

Carl Schmitt, un filósofo alemán, hablaba de las relaciones amigo-enemigo en la política, para él un amigo es con quien se comparte la postura frente a un conflicto y un enemigo es quien se encuentra en el extremo opuesto. En ese sentido, el conflicto actual que tiene que ver con la invasión a Ucrania, genera dos posturas: a favor o en contra. No puede haber una tercera opción cuando se trata de la soberanía de una nación, de la vida de personas, y más aún cuando se realizan amenazas nucleares.

Aplicando el esquema de amigo-enemigo respecto a la resolución de la ONU contra la agresión a Ucrania del 01 de marzo, podemos identificar quien se posicionó a favor de la resolución y en contra de la agresión, y quién en contra de la resolución y a favor de la agresión, además podemos identificar a un grupo de países que se abstuvo o no se presentó a la votación, según Carl Schmitt, esto supondría una posición de ausencia de apoyo a la resolución y en consecuencia un apoyo implícito a la agresión rusa. Estos países se pueden observar en el mapa 1.

Se puede apreciar una división clara en el mundo, del lado occidental, Europa, América y Oceanía, donde casi todos los países votaron a favor de la resolución en contra de la agresión, más algunos aliados en África y Medio Oriente, como Egipto y Arabia Saudita.



Carl Schmitt



Mapa 1

Del otro lado se encuentran quienes votaron por el No a la resolución contra la agresión: Rusia, Corea del Norte, Bielorrusia y Eritrea, todas en Asia y África. Además, están quienes se abstuvieron en la votación y que representan al resto de Asia, cuatro países latinoamericanos (Cuba, Bolivia, Nicaragua y El Salvador) y el resto de los países de África. Así mismo quienes no se presentaron a la votación, todos de África y Asia, a excepción de Venezuela. Así se definieron los bandos en la ONU, según Carl Schmitt.

Si comparamos la votación de estos países con los indicadores sobre la democracia, particularmente el Democracy Index 2021 publicado hace menos de un mes, encontramos algo interesante que sustenta la idea del inicio.

De los 141 países que votaron en contra de la agresión a Ucrania, 20 se consideran democracias plenas según este índice, 49 son democracias defectuosas, 23 son regímenes híbridos, entre ellos México, y otros 23 son autoritarismos, también hay 28 países que no se consideran en el estudio. Es decir, 48.8% de los países contra la agresión son democracias, 16.3% están a medio camino entre la democracia y el autoritarismo y 16.3% están en el autoritarismo, además del 19.8% no considerado.

Del otro lado, los cuatro países que votaron en contra de la resolución contra la agresión, incluida Rusia, se consideran autoritarismos. Además, de los 45 países que se abstuvieron o no se presentaron a votar, 4 son democracias defectuosas, 10 son regímenes híbridos y 31 son autoritarismos. Es decir, en la postura explícita o implícita de respaldo a la agresión se ubican 49 países, de ellos 8.1% son democracias defectuosas, 20.4% son regímenes híbridos y 71.4% son autoritarismos.

Cabe resaltar que ningún país considerado democracia plena votó en contra, se abstuvo o no se presentó. Podemos ver también que hay una clara tendencia política entre los países y sus posturas sobre la resolución de la ONU. Tal como se puede apreciar en el mapa 2.

El conflicto no se limita a Ucrania; desde la caída de la URSS en 1991, países que anteriormente la conformaban, como Lituania, Estonia, Letonia y Moldavia, o que estaban bajo su influencia como Polonia, han buscado acercarse a la Unión Europea y establecer regímenes democráticos de gobierno. Sin embargo, se han encontrado siempre con la oposición de la Federación Rusa, la razón principal se debe a que de esa forma pierde la influencia política y por tanto económica sobre la región. La industria rusa se sostuvo y en alguna medida se sostiene por las relaciones comerciales que mantiene con estos países, tanto para exportar productos como en la importación de materias primas. ②



Mapa 2

Simplemente, se nos ha olvidado la invasión rusa a Georgia en 2008, muy similar a la de Ucrania, donde Rusia reconoce a Osetia del Sur y a Abjasia como repúblicas independientes y por tanto mantiene tropas *en apoyo* a ellas. Esto sucedió después de que en Georgia se desarrolló la Revolución de las Rosas, en que depusieron al gobierno georgiano pro ruso y que declararon su intención de pertenecer a la Unión Europea.

En Ucrania pasó algo similar, en la Revolución del Marián en 2014 la gente comenzó a protestar contra la decisión del gobierno de no continuar las negociaciones para el ingreso a la Unión Europea, lo que terminó con una lucha que costó vidas y consiguió el exilio del presidente pro ruso Viktor Yanukóvich, quien hoy vive en Rusia. Ese mismo año, tres regiones de Ucrania declararon su independencia y buscaron su anexión a Rusia: Crimea, Donetsk y Lugansk, razón por la cual Putin ocupó y anexó Crimea a la Federación Rusa. Ambos casos muy similares.

Pensemos que la democracia no se trata únicamente de elegir al gobierno, también implica libertades, el mismo índice de la democracia mencionado, considera el grado de libertades civiles como un factor para determinar la calidad de democracia. Tal como se puede ver en el mapa 3. Las coincidencias entre el apoyo a la guerra o no y la calidad de la democracia y de las libertades civiles son claras.

Recordemos que Rusia se encuentra entre los países autoritarios, independientemente del sistema de capitalismo oligárquico existente, es un país donde al día de hoy van alrededor de 4,000 personas arrestadas por protestar contra la guerra, donde no existe la oposición política, donde Vladimir Putin lleva 20 años en el poder, donde se controlan a los medios de comunicación desde el Kremlin, que ahora ha bloqueado el uso de redes sociales como Twitter y Facebook y donde las minorías étnicas y la diversidad sexual están perseguidas por la ley.

Retomando a Giovanni Sartori, hay un conflicto cultural entre las civilizaciones, occidental, islámica y asiática que nos obliga a reconocer que no podemos imponer la democracia, ni que ninguna visión es una verdad absoluta, pero en cuanto a la “buena ciudad”, es decir, a la ciudadanía con derechos y libertades, la democracia es preferible a lo demás. En ese caso, si debemos defender a quienes quieren establecer una democracia de libertades, con todo y sus defectos, como el caso de Ucrania.

México, pertenece a occidente, cultural, económica y políticamente, compartimos los mismos principios y valores, aunque nuestra democracia tenga defectos y esté en riesgo. Históricamente hemos sido invadidos,



Giovanni Sartori



Mapa 3

también siempre hemos defendido la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, el asilo a perseguidos por la guerra y el aislamiento de las tiranías, por eso mismo no podemos consentir la agresión a Ucrania ni alentar el autoritarismo.

No se trata de Rusia contra Ucrania, ni de la OTAN o EUA, se trata de la democracia con libertades contra el autoritarismo. ☺

Bibliografía

- Asamblea General de la ONU. (2022) Resolución sobre la agresión contra Ucrania. A/RES/ES-11/1. Recuperado de <https://digitallibrary.un.org/record/3959039?ln=en>
- Bonet, P. (2020) Rusia, de la libertad de 1990 al autoritarismo. El País.
- Economist Unit Intelligence (2022) Democracy Index 2021.
- Kovandova, L. (2020) Rusia: Una autocracia. CADAL.
- Sartori, G. (2015) *La democracia en 30 lecciones*. Debolsillo
- Schmitt, C. (2009) *El concepto de lo político*. Alianza